

La importancia de la gestión de activos. (ISO 55000)

Javier Arias Martos

Los activos productivos dentro de la compañía

Financieramente hablando podríamos definir como activos productivos todos aquellos activos de la empresa que tienen la capacidad de generar beneficio. Si estamos hablando del sector industrial, entonces estos activos productivos suelen ser, en su gran parte, máquinas y equipos que participan activamente dentro de la cadena de producción, ya sea fabricando producto acabado o bien contribuyendo a su fabricación.

Teniendo en cuenta esta definición es fácil adivinar la importancia que este tipo de activos pueden tener dentro del balance contable de una compañía.

El inconveniente de estos activos es que para justificar su rentabilidad se debe de garantizar un funcionamiento duradero e ininterrumpido en el tiempo sin variar los estándares de calidad del producto que procesan o fabrican y este correcto funcionamiento se verá afectado por factores como el deterioro de sus componentes o la obsolescencia.

Es por esta razón que la gestión eficaz y eficiente de los activos y la optimización de su mantenimiento garantizará la rentabilidad de su inversión y aumentará los beneficios de la empresa.

Gestión de activos (ISO 55000)

Visto el importante papel que juegan los activos en el negocio de las diferentes compañías era de

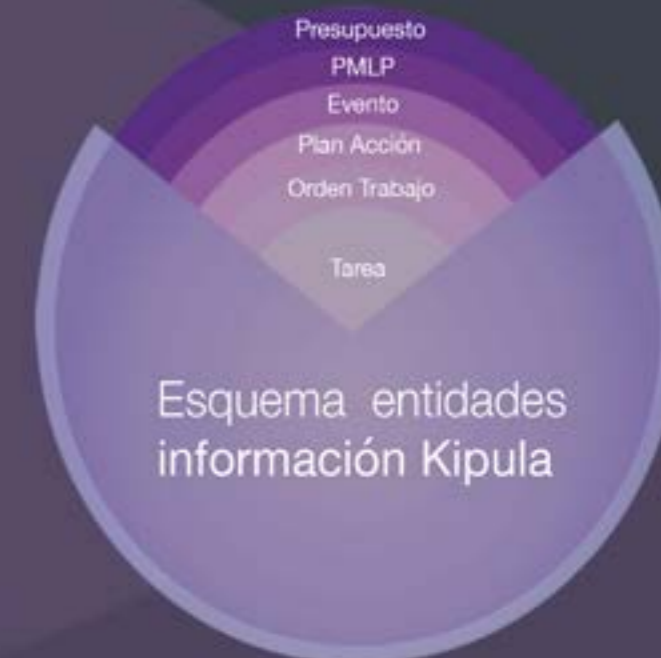
esperar que tarde o temprano apareciese una norma ISO que regulase la correcta gestión de éstos. En resumidas cuentas lo que nos viene a decir esta norma es que mantengamos controlado el riesgo, es decir, que se gestione toda la información relativa al transcurso de la vida de los activos en cuestión, de forma que se integre con los demás sistemas de información de la organización con el objeto de obtener datos útiles para tomar decisiones.

Esta integración de toda la información relativa al ciclo de vida de los activos permitirá optimizar su mantenibilidad incrementando así su fiabilidad y, por lo tanto, asegurando su rentabilidad. A estos beneficios se puede añadir la reducción en costes de operación y el aumento en la garantía de calidad del producto acabado.

Actualmente existen en el mercado plataformas diseñadas específicamente bajo la norma ISO 55000 que permiten realizar esta correcta gestión de los activos utilizando información que ya se está recogiendo mediante otros sistemas en planta y comunicándose bidireccionalmente con éstos para poder disponer en una misma pantalla de toda la información útil para la gestión.

Aunque los perfiles técnicos sean los principales servidores de información para este tipo de plataformas, el verdadero beneficio reside en la visibilidad de los datos mediante informes resumidos para los perfiles directivos. Invirtiendo muy poco tiempo se puede acceder a información tan útil como el número de equipos cerca de su obsolescencia, el porcentaje de presupuesto

Mejorando la gestión de activos



Herramienta avanzada de Gestión de Activos Físicos

Kipula es una potente aplicación web para la gestión de las actividades del ciclo de vida de los activos físicos según ISO 55000



KIPULA^{1.0}

consumido por determinadas líneas de producción o la identificación de máquinas con sobremantenimiento, entre otros muchos informes configurables a las necesidades de cada departamento.

El objetivo último de esta gestión es optimizar los procesos de adquisición, operación, mantenimiento y eliminación de los activos pertenecientes a una misma compañía.

¿Cómo empezar?

Empezar un proceso de gestión de activos según la norma ISO55000 no es una tarea muy compleja pero sí metódica y que requiere de la participación de todos los organismos y departamentos implicados en la dirección de la compañía. El primer objetivo no debería de ser obtener la certificación sino aspirar a mejorar los procesos internos y la gestión de los activos valiosos para el negocio. Certificarse será algo que vendrá como consecuencia de esto.

En primer lugar se debe realizar un análisis de criticidad para identificar aquellos activos que pueden generar más costes o que, por lo contrario, pueden dejar de generar más beneficio ya sea porque los costes energéticos sean muy elevados, porque puedan deteriorar la materia prima o porque puedan generar problemas medioambientales o de seguridad, entre otros muchos factores que cada industria tendrá identificados.

El siguiente paso será entonces definir la estrategia y los objetivos para esta gestión alineándolos con los de la propia organización para que la implantación pueda tener éxito. Estos objetivos descienden en cascada a cada uno de los departamentos donde se llevarán a cabo las diferentes acciones de mejora.

La gestión de activos requiere de una mejora continua ya que las condiciones de nuestro entorno cambian constantemente y, por tanto, también lo hará la criticidad de cada uno de ellos. Establecer bien un conjunto reducido de KPIs es imprescindible para realizar el seguimiento y la evaluación de esta gestión e identificar los puntos de mejora año tras año para la correcta asignación de objetivos.

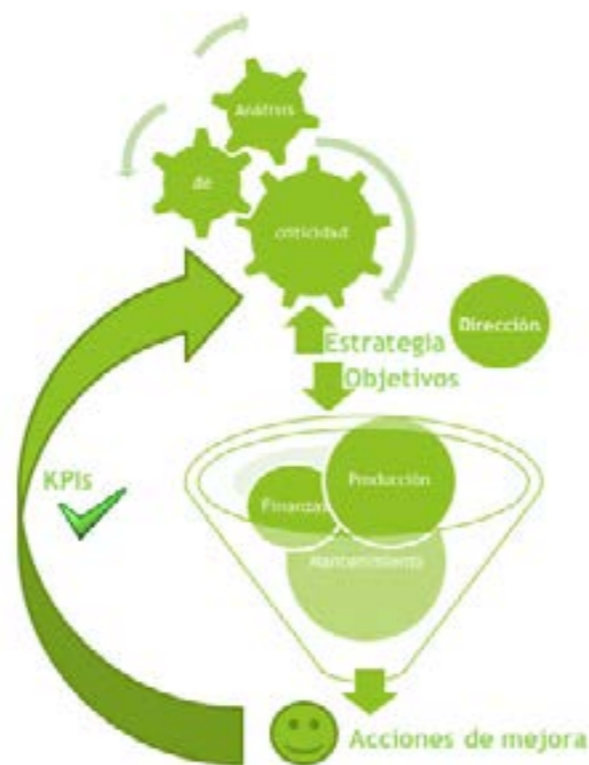


Fig. 1. Acciones de mejora.

Algunos de los KPIs más utilizados son el coste de mantenimiento por unidad producida, tiempo entre orden de trabajo y consecución o disponibilidad de los activos productivos.

Beneficios de su implantación

Afortunada o desafortunadamente nos toca vivir una época de constante cambio donde los precios están predefinidos por el mercado y cada vez es más difícil competir. Aquellas empresas que sepan optimizar sus procesos al máximo serán las que consigan ser más competitivas y por lo tanto más rentables.

La norma ISO 55000 precisamente se enfoca en identificar estas desventajas y actuar sobre ellas garantizando que la compañía gestiona sus activos de la forma más eficiente posible aumentando la rentabilidad de éstos.

Desde el punto de vista de la atracción de inversión, esta norma desvela a los accionistas la correcta y eficaz gestión de sus activos y ofrece garantías sobre el correcto estado de los motores productivos del negocio por lo que pronto se convertirá en un indicador más a tener en cuenta dentro del mercado bursátil así como pudiera serlo la liquidez de la compañía.

A día de hoy ya existen compañías que se están beneficiando de su correcta implantación y cada vez son más los interesados que comienzan a dar los primeros pasos en busca de estos beneficios por lo que se augura un éxito parecido al de otras normas como la 9000 o la 14000. ■

Javier Arias Martos

Desarrollo de negocio predictivo, Preditec (Grupo Álava).

Palabras clave:

Gestión de activos, ISO 55000, activos productivos, acciones de mejora.

Colaboraciones



Jorge Asiain, CEng

Socio-fundador de AlterEvo Ltd.
Profesor en Universidad Europea

La gestión de activos físicos es un elemento fundamental para asegurar la competitividad de las organizaciones que generan valor mediante la utilización de estos activos, pero además resulta una herramienta importantísima para la toma de decisiones relacionadas con las finanzas corporativas. La norma ISO 55000 proporciona un marco que permite llevar a cabo una gestión eficaz de los activos y, por lo tanto, da confianza a todas las partes interesadas tanto internas como externas.



Luis Felipe Sexto (Ing. M.Sc)

Management Consultant
Radical Management

La novedosa familia de normas internacionales ISO 55000 ofrece un marco para establecer los requisitos de un Sistema de Gestión de Activos en la empresa. Llega luego de cuatro décadas desde el gran último intento normativo relacionado con la gestión de activos propuesto por la terotecnología, nacida en el Reino Unido. Con la ISO 55001 tenemos un estándar internacional certificable que se preocupa de llevar a la práctica el "enfoque de sistema para la gestión" durante todas las fases del ciclo de vida de nuestros activos empresariales.

El artículo de Javier Arias resulta oportuno, justo porque trata de brindar, en modo sucinto, unos pocos argumentos contundentes para emprender el camino de una siempre mejor gestión de activos físicos en nuestras empresas.

Relacionar la rentabilidad de la inversión en activos, con la calidad, la eficiencia, la competitividad misma de la empresa, debería despertar la visión tan necesaria hoy, para navegar con éxito en el inmenso y tormentoso mar de las relaciones mercantiles actuales. La aplicación de la familia de normas ISO 55000 puede significar, en el ámbito de la gestión de activos, ese faro necesario para no perder el rumbo.



Rosa Mª Nieto Prieto

Directora de Gestión de Activos
Enagás

Enagás en todas sus instalaciones, ha implantado un modelo de gestión de activos basado en las mejores prácticas y estándares de referencia, teniendo como marco de referencia la ISO 55001 y contando actualmente con la certificación ISO 9001. Este modelo tiene como objetivos garantizar la máxima disponibilidad de las infraestructuras, la seguridad de las instalaciones, personas y medio ambiente y la optimización de costes. Es un modelo basado en la gestión de los riesgos que busca la excelencia operacional mediante la mejora continua.

Este modelo se ve refrendado por los buenos resultados obtenidos año tras año en los distintos benchmarking en los que Enagas participa, lo cual es prueba de la solidez y eficiencia de un modelo de gestión basado en ISO 55001.

Este modelo de gestión de activos ha de comprender todo el ciclo de vida de los mismos, y estar basado en dos pilares fundamentales, integridad de los activos y mejora en la eficiencia de la gestión.